

An aerial photograph showing a city in a state of complete devastation. The foreground and middle ground are filled with the skeletal remains of buildings, piles of rubble, and debris. A large, thick concrete pillar stands prominently on the right side, leaning precariously. In the background, more damaged structures are visible under a clear sky. Numerous small figures of people can be seen scattered across the debris field, some appearing to be engaged in cleanup or searching through the wreckage. The overall atmosphere is one of profound tragedy and the human impact of conflict.

# CONTEXTO PARA ENTENDER EL CONFLICTO ENTRE ISRAEL Y PALESTINA

UN ANÁLISIS POR EL ORDEN MUNDIAL

ENERO 2024



Ayudando a comprender  
cómo funciona el mundo.



## INDICE

Introducción.....	3
La Nakba, una limpieza étnica para crear el Estado de Israel.....	4
Cómo Israel apoyó a Hamas para dividir al movimiento palestino.....	14
Israel tiene que decidir: no puede ser una democracia, un Estado judío y controlar Palestina.....	17
Libros y películas para entender el conflicto entre Israel y Palestina.....	20



# INTRODUCCIÓN

**E**l ataque de Hamás del pasado 7 de octubre sacudió un conflicto que parecía olvidado. Con su brutalidad, el grupo terrorista consiguió lo que buscaba. Por un lado, hacer descarrilar los acuerdos de normalización del Estado hebreo con Arabia Saudí. Por otro, provocar una reacción violenta por parte del Gobierno israelí: un castigo indiscriminado sobre la Franja de Gaza que manchara la imagen de Israel y revitalizara el apoyo internacional a la causa palestina.



Aunque quizá Hamás no esperaba que la respuesta israelí fuera tan destructiva, es evidente que su ataque ha supuesto un shock para la geopolítica de todo Oriente Próximo. Las consecuencias inmediatas se siguen sufriendo en Gaza. Más a medio plazo, esta crisis podría hacer caer al Gobierno israelí en 2024, dificultará que los países árabes establezcan relaciones oficiales con Israel, impedirá que Estados Unidos se desvincule de la región y empoderará a sus enemigos regionales, liderados por Irán.

La gran incógnita es cómo acabará esta guerra y qué pasará después. Los más optimistas proponen aprovechar la oportunidad para asentar un acuerdo de paz duradero en torno a la solución de los dos Estados. Sin embargo, otros no creen que esto sea ya posible. Piensan que, si nada se lo impide, Israel ocupará la Franja permanentemente, cronificando el conflicto y enterrando la esperanza de una paz con los palestinos.

Para dar contexto a los retos que podría suponer este futuro, hemos preparado esta pequeña selección de artículos y mapas. Abordan la Nakba: la limpieza étnica de 750.000 palestinos a manos de los israelíes en 1948, antes de la creación del Estado de Israel, por su preocupante parecido con la actualidad. La connivencia de Israel hacia Hamás, como estrategia para dividir al movimiento palestino. Y el reto político de Israel, que no puede ser una democracia si quiere también controlar toda Palestina y seguir siendo un Estado judío.

*Blas Moreno*, editor jefe de El Orden Mundial



# LA NAKBA, UNA LIMPIEZA ÉTNICA PARA CREAR EL ESTADO DE ISRAEL

*Por Alejandro Salamanca.*

**Más de seis décadas después de la fundación del Estado de Israel y la declaración de guerra por parte de sus países árabes vecinos, las heridas siguen abiertas. Los turbulentos años de 1947 y 1948 vieron el fin del mandato británico en Palestina, el fallido plan de partición de la ONU, y los desplazamientos masivos de población fruto de la estrategia de los líderes sionistas y de la guerra árabe-israelí de 1948.**

**M**uchas de las historias que narran la creación del Estado de Israel, el estallido del conflicto árabe-israelí y la crisis de refugiados causada por la Nakba ('catástrofe' en árabe) palestina suelen comenzar en una fecha: el 15 de mayo de 1948. Ese día terminaba oficialmente el mandato británico sobre la Palestina otomana, un territorio que había sido ocupado por los británicos tras la Primera Guerra Mundial, al igual que las actuales Irak y Jordania. Un día antes, David Ben Gurión, líder de la Organización Sionista Internacional y de la Haganá —la organización de autodefensa judía en Palestina—, y primera persona en ostentar el cargo de primer ministro de Israel, había proclamado la independencia y el establecimiento del Estado de Israel según las fronteras delineadas por el plan de partición diseñado por la ONU en 1947. Este plan no fue aceptado por la mayoría de los palestinos que vivían allí y, como respuesta, los países árabes vecinos declararon la guerra al nuevo Estado, cuyas fronteras no reconocían. Israel se defendió eficazmente y resultó victorioso, mientras que cientos de miles de palestinos fueron expulsados de sus hogares y se convirtieron en refugiados. Desde entonces la sombra del latente conflicto árabe-is-

raelí, reactivado en 1956, 1967, 1973, 1987 y 2000, oscurece la política de la región.

Este relato, no obstante, es incompleto. A pesar de que la historiografía oficial israelí asegura que los palestinos que abandonaron sus hogares entre 1947 y 1949 lo hicieron voluntariamente e incitados por los líderes árabes, en las últimas décadas se han documentado evidencias de que la despoblación de Palestina fue un plan deliberado. Tal y como muestran los archivos de la Haganá y del Ejército israelí, y las memorias de Ben Gurión, la Nakba no fue el resultado accidental del conflicto armado, sino un plan deliberado diseñado antes de la guerra. Ben Gurión sostenía que un Estado judío solo podía ser viable y duradero si los judíos representaban al menos el 80% de la población. Para ello, no solo era necesario atraer inmigrantes judíos de todas partes del mundo, sino también convencer a la población árabe local de que abandonara sus hogares. Para comprender por qué Ben Gurión y los suyos pensaban así es necesario retrotraerse unas décadas.

## EL SIONISMO Y EL MANDATO BRITÁNICO EN PALESTINA

A finales del siglo XIX, el aumento del antisemitismo en Europa central y occidental —ejemplificado a la perfección por el caso Dreyfuss en Francia— llevó a algunos intelectuales judíos, como Theodor Herzl, a reflexionar sobre la posibilidad de establecer algún tipo de Estado propio donde los judíos no sufrieran discriminación ni persecuciones. La idea tuvo éxito y pronto se organizó institucionalmente. El movimiento fue bautizado como "sionismo" en referencia al monte Sión, donde en la Antigüedad se encontraba el templo de Salomón. La Organización Sionista Mundial, con presencia en varios países europeos y una intensa actividad diplomática, tenía como objetivo a largo plazo establecer un Estado judío independiente y, a corto plazo, incentivar la

inmigración de judíos a la Palestina otomana en lo que se denominó aliyot. Para ello, los sionistas trataron de establecer acuerdos con los otomanos y con las distintas potencias europeas que operaban en la zona. La inmigración judía, no obstante, fue relativamente moderada hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial: entre 1880 y 1914 apenas migraron unas 40.000 personas, descontando a todos los que regresaron a Europa tras unos pocos años.

La situación cambió tras la derrota otomana en la Gran Guerra. Gran Bretaña, cuyas tropas habían ocupado Irak, Palestina y la actual Jordania, se convirtió en la potencia administradora de dichos territorios bajo una fórmula jurídica desarrollada por la recién creada Sociedad de las Naciones llamada “mandato de tipo A”. Teóricamente, los mandatos de tipo A iban a ser una especie de tutelaje por un periodo corto de tiempo en el que las potencias europeas iban a ayudar a las élites locales a establecer las instituciones necesarias para convertirse en Estados independientes. Este fue el caso con Irak y Jordania, que accedieron a la independencia en los años 30.

Sin embargo, la gestión británica en Palestina fue más ambigua, ya que por un lado se veían atados por el compromiso de crear un “hogar nacional para el pueblo judío” que habían adquirido con los sionistas mediante la Declaración Balfour de 1917, a la vez que trataban de mantener el orden entre una población local que cada vez recelaba más de los ocupantes. Los británicos decidieron facilitar la migración judía a Palestina y ofrecieron a los recién llegados puestos en la administración colonial vetados a los árabes. Esto causó numerosos incidentes violentos entre las comunidades árabe y judía, incluyendo pogromos y masacres de judíos, y dos oleadas de protestas y disturbios protagonizados por los árabes en 1929 y 1936.

Para mantener la estabilidad en la zona, los británicos descabezaron el incipiente movimiento nacionalista palestino. Mientras tanto, las distintas organizaciones sionistas, dispuestas a cumplir su objetivo de protegerse de los ataques y establecer un Estado

judío, adquirieron armas y prepararon ataques terroristas contra árabes y británicos. Estos ataques se volvieron especialmente prominentes en la década de 1940, una vez quedó claro que los alemanes no amenazaban la Palestina británica en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Al mismo tiempo, las noticias que llegaban sobre el Holocausto que tenía lugar en Europa hicieron que las organizaciones sionistas sintieran que crear un Estado propio era vital para la supervivencia del pueblo judío.

## EL PLAN DE 1947

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, los británicos trataron de salir rápidamente de Palestina, al igual que pretendían hacer en India. El nuevo Gobierno laborista de Clement Atlee estaba preocupado por el coste económico y humano de mantener el Imperio, y los oficiales británicos en Palestina se encontraban desesperados por su incapacidad para controlar a las milicias paramilitares judías e impedir las represalias informales llevadas a cabo por soldados británicos. Su decisión de transferir la gestión del territorio a la recién creada ONU fue anunciada en febrero de 1947. En noviembre de ese mismo año, tras nueve meses de investigación y deliberaciones, la ONU propuso un plan para dividir el territorio del mandato de Palestina en dos Estados, uno árabe y otro judío.

El plan no se correspondía con la situación real, ya que fue diseñado por diplomáticos que apenas tenían conocimiento sobre el terreno ni experiencia en mediación y resolución de conflictos, pero que habían sido testigos del horror del Holocausto y creían en el imperativo moral de restituir a las víctimas. Los árabes palestinos, opuestos a la idea de dividir su tierra, decidieron boicotear a la comisión especial de la ONU, que se reunió principalmente con las organizaciones sionistas. El resultado final fue un plan que concedía más de la mitad del territorio del mandato de Palestina, incluyendo más de cuatrocientos pueblos habitados por árabes, a un futuro Estado judío a pesar de que los judíos solo

representaban un tercio de la población y poseían apenas un 7% de las tierras.

Cuando el plan fue anunciado, se produjeron algunas manifestaciones organizadas por árabes insatisfechos con la resolución de la ONU. También se registraron enfrentamientos violentos entre árabes y judíos con víctimas mortales, aunque en buena parte de los pueblos y barrios árabes la situación era tranquila. El territorio palestino llevaba siendo gobernado por extranjeros desde el siglo XIII, de modo que no había una sensación real de pérdida de independencia. No obstante, las organizadas y bien equipadas milicias judías pasaron a la acción bajo el pretexto de defenderse de los esporádicos y mal organizados ataques árabes. Los líderes sionistas se prepararon para una futura toma de la tierra que creían que les correspondía. Su proyecto, un Estado hebreo que sirviese como hogar para todos los judíos del mundo y las víctimas del Holocausto, solo era posible si lograban homogeneizar el territorio, para lo cual diseñaron un plan de limpieza étnica que comenzó antes de la retirada británica; un plan que desembocó en la Nakba.

## ¿LIMPIEZA ÉTNICA?

Por limpieza étnica no debe entenderse un programa para exterminar físicamente a la totalidad de un grupo determinado, sino la expulsión y el reasentamiento forzoso de esta población con el objetivo de crear un país étnicamente homogéneo a la vez que se intenta borrar parte del pasado de la región. Aunque algunos líderes sionistas ya planteaban la posibilidad de desplazar a la población árabe nativa a principios del siglo XX, el plan no prosperó hasta la década de 1930, cuando el Fondo Nacional Judío y la Haganá empezaron a recopilar información detallada sobre las tierras y pueblos árabes con una potencial ocupación militar en mente.

Este archivo sería fundamental para organizar las operaciones militares que permitieron a las milicias sionistas hacerse con el control del territorio. Mientras que los árabes estaban desorganizados, desu-

# El plan de las Naciones Unidas de Palestina

1947

- Estado árabe | 43%
- Estado judío | 56%
- Jerusalén (control intern.)



# as para la partición



ONU (1947)

nidos y despistados tras la marcha de cientos de sus familias más ricas a Siria, las fuerzas judías contaban con información muy precisa sobre la geografía física y humana de las poblaciones árabes. A ello hay que sumarle una organización militar profesional y disciplinada muchos de los integrantes de las milicias eran veteranos de la Segunda Guerra Mundial, una infraestructura logística y armamentística muy superior a la de los árabes y, por último, una hábil diplomacia. Los israelíes consiguieron llegar a un entendimiento con los gobernantes árabes de Jordania: en caso de enfrentamiento armado, el futuro Estado judío respetaría las fronteras de Cisjordania

si esta lograba ser anexionada por Jordania. La anexión permitiría al rey jordano Abdalá controlar un territorio más fértil, poblado e interesante que el suyo propio.

Las primeras operaciones de limpieza étnica comenzaron a finales de 1947 y, de hecho, el periodo entre diciembre de 1947 y mayo de 1948 podría ser definido como de guerra civil. No obstante, la relación de fuerzas era muy desigual. Los israelíes contaban con 50.000 soldados con armamento moderno comprado a Checoslovaquia, incluyendo algunos carros de combate, artillería e incluso una modesta fuerza aérea, además de las unidades paramilitares. El



*Instrucción militar de miembros de la Haganá en un campamento de las Fuerzas de Defensa de Israel en octubre de 1948. Fuente: Wikimedia*

ejército árabe, por su parte, no llegó a superar los 10.000 efectivos, la mayoría de ellos voluntarios sin experiencia militar, mal equipados y sin una coordinación o mando únicos. Esta situación se agravaba por el hecho de que, en general, los líderes de los países árabes vecinos, recientemente independizados, se negaron a enviar tropas de apoyo a pesar de la retórica belicista e incendiaria que mantenían en público.

Los israelíes comenzaron su ofensiva en diciembre de 1947, ocupando algunos pueblos árabes situados en la zona que la ONU había asignado al Estado judío y expulsando a sus habitantes. Si bien en un principio las acciones israelíes fueron presentadas como represalias a las agresiones de los árabes, a principios de 1948 las fuerzas judías comenzaron a llevar a cabo ataques preventivos. Ya a finales de 1947 el objetivo de los israelíes, además de asegurar las líneas de suministros y frenar posibles ataques árabes, era expulsar a la población árabe de las localidades estratégicas, destruir estos pueblos si era necesario y asegurar una futura mayoría judía. Ahora bien, es importante tener en cuenta que esto sucede poco después del Holocausto. La actitud beligerante de los israelíes ha de entenderse en su contexto histórico: millones de judíos habían muerto en Europa tras décadas de discurso antisemita, y es más que comprensible que Ben Gurión y otros sionistas sintieran la necesidad de asegurar un territorio seguro para los judíos.

A pesar de la retórica catastrofista de los líderes israelíes, que advertían sobre el riesgo que los árabes presentaban para el futuro del Estado sionista, la situación estaba prácticamente controlada en los primeros meses de 1948, en los que decenas de pueblos árabes fueron ocupados y su población expulsada. A finales de marzo, Ben Gurión aprobó el Plan Dalet, la cuarta revisión de una estrategia de ocupación militar y deportación forzosa de la población árabe. El plan consideraba a los árabes enemigos por defecto, y especificaba que, si las localidades ocupadas presentaban resistencia o estaban ubicadas en puntos estratégicos, todos los

nativos debían ser expulsados. Además, los pueblos situados en zonas estratégicas o de difícil acceso debían ser completamente destruidos y minados. En otras palabras: la destrucción de los pueblos árabes y la expulsión de sus habitantes no fue un resultado inesperado de la guerra de 1948, sino una estrategia planeada y premeditada antes incluso del fin del mandato británico. Se estima que alrededor de 250.000 árabes huyeron o fueron expulsados de sus hogares entre diciembre de 1947 y mayo de 1948.

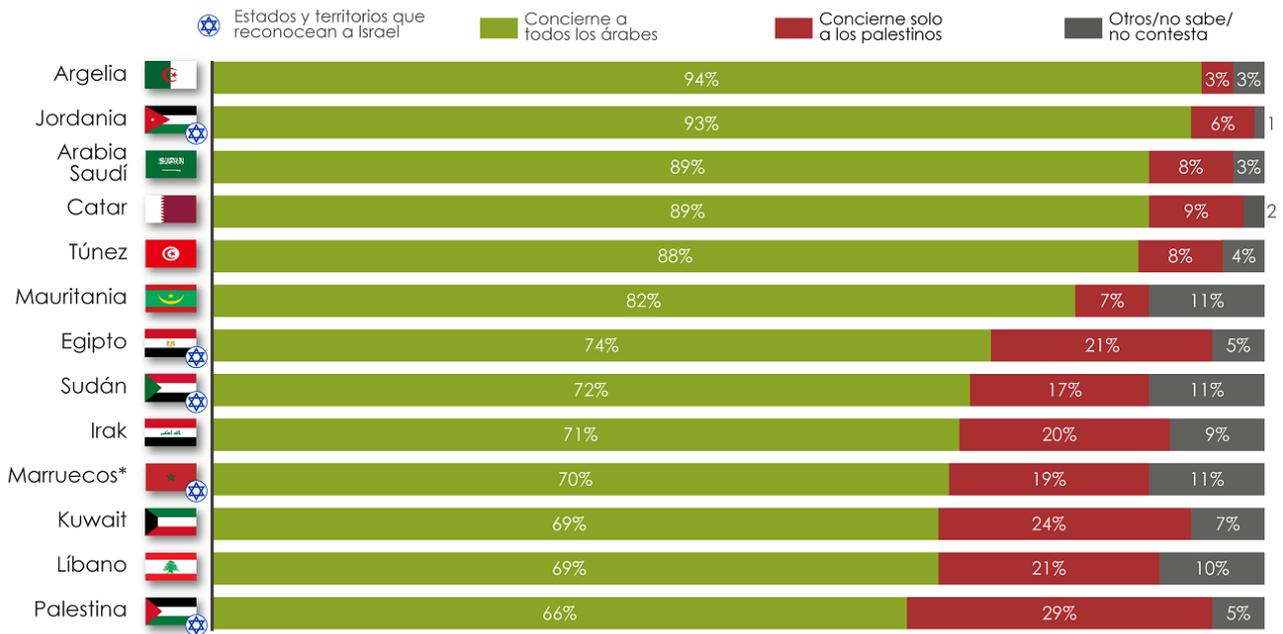
Las operaciones israelíes no se limitaron a las zonas rurales, sino que la población árabe de ciudades como Haifa fue también hostigada y expulsada ante la mirada impasible de las tropas británicas, que teóricamente debían salvaguardar el orden y prevenir episodios de violencia. Salvo algunas excepciones, entre diciembre de 1947 y mayo de 1948 las tropas británicas se limitaron a supervisar la evacuación de los funcionarios y oficiales del mandato, despreocupándose de la situación del resto de la población. Algunas minorías, como los drusos y los circasianos, llegaron a acuerdos con la Haganá para evitar su expulsión y se integraron en las fuerzas judías.

## **LA GUERRA ÁRABE-ISRAELÍ DE 1948 Y LA NAKBA**

El mandato británico sobre Palestina finalizó oficialmente el 15 de mayo. Un día antes se había proclamado la independencia de Israel, que fue reconocida por EE. UU. y la Unión Soviética a los pocos días. A pesar de su reticencia inicial, la presión de la opinión pública hizo que los países árabes vecinos declararan la guerra al nuevo Estado judío. La fuerza aérea egipcia bombardeó Tel Aviv y varias unidades de los ejércitos egipcio, sirio, jordano, libanés y saudí entraron en el territorio del antiguo mandato de Palestina. No obstante, las tropas árabes estaban descoordinadas, mal equipadas y faltas de preparación. Las tropas jordanas eran las que contaban con mayor experiencia militar y mejor equipamiento, pero, a causa del acuerdo alcanzado entre Jordania y las autoridades judías, los jordanos se limitaron

# La causa palestina

## La opinión del mundo árabe



**Cartografía:**  
Abel Gil Lobo (2021)  
**Fuente:**  
Arab Opinion Index (2020)  
\*En proceso de reconocimiento (01/2021)



a asegurar las posiciones en Cisjordania que esperaban anexionarse, presentando batalla únicamente en Jerusalén, ya que los israelíes esperaban ocupar toda la ciudad mientras que los jordanos aspiraban a controlar al menos la mitad asignada a los árabes. La guerra tuvo varias fases, separadas por breves treguas. Los descoordinados ejércitos árabes fueron incapaces de hacer frente a los israelíes, que además de contar con superioridad armamentística, disponían de generales y comandantes muy hábiles y experimentados. Durante la guerra las tropas judías continuaron con las operaciones de limpieza étnica con mayor intensidad que en los meses anteriores. La posibilidad de que las aldeas árabes sirvieran de refugio o proveyeran de suministros a los ejércitos enemigos justificó la destrucción de muchos pueblos y la deportación de sus habitantes. En algunos casos, la población civil desarmada fue masacrada por las tropas israelíes.

Los israelíes se hicieron con la victoria en la primavera de 1949 y firmaron varios armisticios con los países árabes enemigos. Así se estableció la “línea verde” que marcaba la nueva frontera entre los territorios israelíes y los árabes. En este nuevo reparto, Israel consiguió hacerse con la mayor parte del territorio asignado a los árabes en el plan de la ONU de 1947; por su parte, Jordania se anexionó Cisjordania y Egipto, la franja de Gaza.

El victorioso Estado de Israel continuó con la estrategia de homogeneización de los territorios que ahora controlaba. Además de las expulsiones, miles de palestinos fueron encarcelados como prisioneros de guerra o enviados a campos de trabajo. La población civil que permaneció en Israel vio cómo su libertad de movimientos era restringida. En las ciudades, a pesar de las promesas de los líderes israelíes, los lugares de culto de los árabes cristianos y musulmanes fueron saqueados, así como las vi-

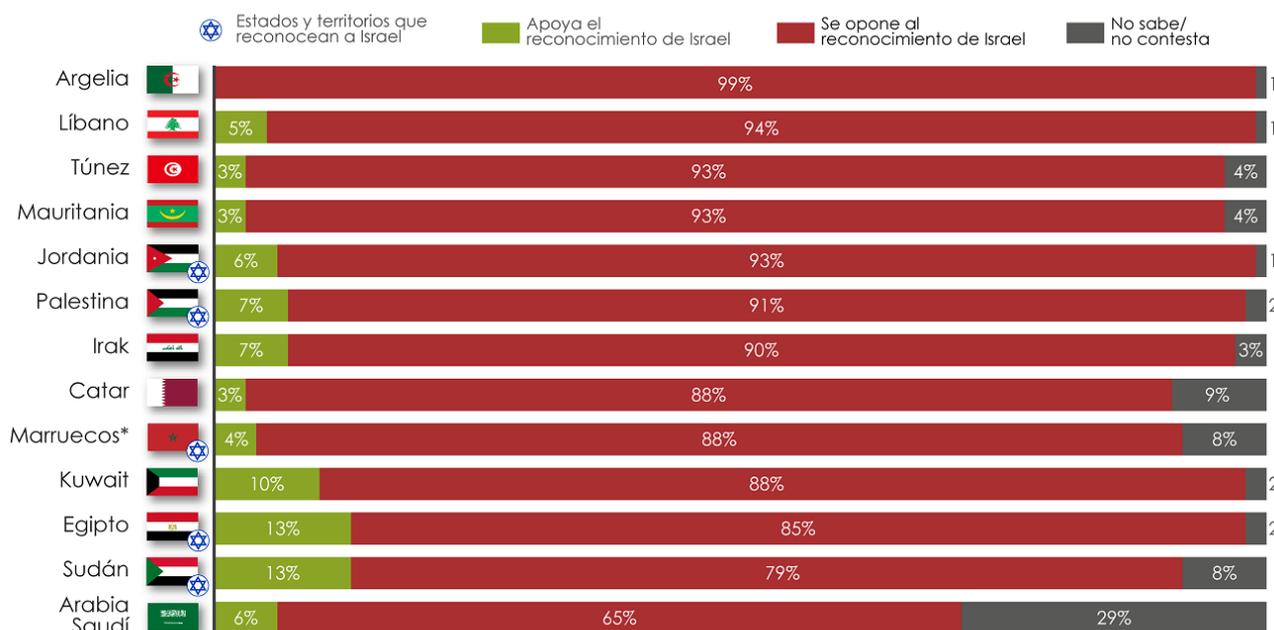
viendas y comercios de los árabes que habían huido. Los pueblos destruidos por los israelíes en 1948 fueron rebautizados, y en muchos casos se plantaron bosques de coníferas y otras especies foráneas. Las tierras y propiedades de muchos árabes fueron confiscadas y redistribuidas. En total, se estima que unos 750.000 árabes palestinos abandonaron sus hogares entre diciembre de 1947 y mayo de 1949, un tercio de ellos antes del inicio oficial de la guerra árabe-israelí. Este periodo fue posteriormente bautizado por los palestinos como la Nakba, el desastre. Paralelamente, se estima que más de medio millón de judíos fueron expulsados de Irak, Argelia, Marruecos y otros países árabes como represalia, muchos de los cuales se refugiaron en Israel. Si bien es cierto que las peores masacres y abusos fueron obra de unidades irregulares y no for-

maban parte del plan oficial de los líderes judíos, hay suficientes evidencias de que Ben Gurión y otros líderes sionistas contaban con la expulsión de millares de árabes para asegurar la viabilidad del Estado de Israel. Esta realidad incómoda y traumática fue ignorada y silenciada por la sociedad israelí. Solo en las últimas décadas una nueva corriente de historiadores ha empezado a investigar los archivos de la Haganá y el Ejército israelí, y a recopilar testimonios de veteranos israelíes de la guerra. A pesar de que algunos de ellos han sufrido problemas legales y han sido duramente criticados por la prensa israelí, sus esfuerzos y hallazgos han sido fundamentales para entender el turbulento año de 1948. No obstante, el debate sigue abierto.

*Publicado en enero de 2020.*

## El reconocimiento de Israel

### La opinión del mundo árabe



**Cartografía:**  
Abel Gil Lobo (2021)  
**Fuentes:**  
Arab Opinion Index (2020)  
\*En proceso de reconocimiento (01/2021)



# Israel

## La formación del *Estado hebreo*

### Plan de 1947

- Estado hebreo
- Estado árabe
- Zona internacional



### 1949-67

- Israel
- Ocupado por Egipto
- Anexionado por Jordania



Plan de la ONU de partición del Mandato británico de Palestina

Egipto ocupa Gaza y Jordania se anexiona Cisjordania y Jerusalén Este

Egipto nacionaliza el canal de Suez y cierra los estrechos de Tirán.  
Guerra del Sinaí

Guerra de los Seis Días: Israel ocupa Gaza, Jerusalén Este, Sinaí y los Altos del Golán

1947 1949

1956

1967

1973

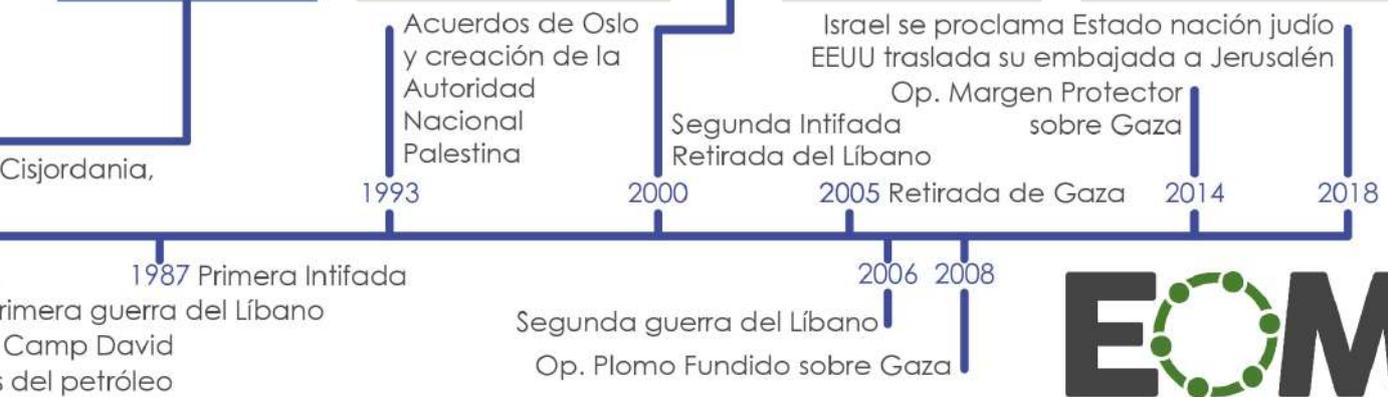
1978

1982

1948 Independencia de Israel. Oposición árabe al plan de la ONU.  
Guerra árabe-israelí (1948-49)

Acuerdos de Camp David  
Guerra del Yom Kipur y crisis de los cuarenta días

**Cartografía:**  
Abel Gil Lobo (2018)



# CÓMO ISRAEL APOYÓ A HAMAS PARA DIVIDIR AL MOVIMIENTO PALESTINO

*Por Paco Valbuena*

**Hamás se ha convertido en el peor enemigo de Israel en los últimos años. Pero los Gobiernos israelíes apoyaron a esta organización islamista en sus inicios y desde entonces la han usado como baza electoral, para mantener controlada la Franja de Gaza y dividir al movimiento palestino.**

“Quien quiera frustrar el establecimiento de un Estado palestino tiene que apoyar a Hamás”, declaró el primer ministro israelí Benjamín Netanyahu en una reunión de los parlamentarios de su partido en 2019. “Esto es parte de nuestra estrategia: aislar a los palestinos en Gaza de los palestinos en Cisjordania”. “La Autoridad Palestina es una carga [para Israel], Hamás es un activo”, dijo en 2015 Bezalel Smotrich, entonces diputado, hoy ministro de Finanzas y líder de uno de los partidos ultras aliados de Netanyahu.

Divide y vencerás, una estrategia tan vieja como eficaz. Sin embargo, hasta la táctica más útil puede volverse en contra de quien la usa, en especial si abusa tanto de ella que una de las facciones divididas cobra la suficiente fuerza como para volverse contra el divisor. El Estado de Israel apoyó desde su nacimiento a la organización islamista Hamás para debilitar a la facción palestina contraria, la OLP, organización laica que domina la Autoridad Nacional Palestina, el Gobierno palestino reconocido internacionalmente. Ahora Hamás ha protagonizado el mayor ataque contra el Estado de Israel desde su fundación en 1948.

## ISRAEL, UNA RELACIÓN DE DEPENDENCIA CON HAMÁS

Parece una broma de mal gusto que los líderes is-

raelíes hayan encontrado utilidad en Hamás, una fuerza islamista que pretende la destrucción de Israel. Sin embargo, así era, al menos hasta el ataque del pasado sábado.

Hasta ahora, Israel había creído que Hamás era la mejor entre el abanico de malas opciones que tiene para gestionar Gaza. El Gobierno israelí evacuó la Franja en 2005 por motivos de seguridad y no tenía interés en volver a ocuparla. Tampoco pretendía destruir Hamás por temor a que el vacío de poder fuera aprovechado por facciones más radicales, como Dáesh, que tiene presencia en la vecina península egipcia del Sinaí. Con Hamás incluso podían negociar, a pesar de que cada pocos años se enfrentaran en guerras como las de 2008, 2014 o 2021. Israel incluso ha permitido que Catar financie a Hamás con millones de dólares al año desde 2018. Pero Israel no solo utilizó a Hamás para controlar la Franja de Gaza sino, sobre todo, para dividir al movimiento palestino. La derecha israelí no cree en la solución de dos Estados, es decir en la creación de un Estado palestino viable que conviva con el Estado de Israel. Y saben que para hacer fracasar esta posibilidad deben mantener desunida Palestina entre Hamás, con su feudo de Gaza, y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), que gobierna en Cisjordania. Mientras que Hamás no ha reconocido al Estado de Israel y mantiene la lucha armada, la OLP renunció a la violencia y colabora con los israelíes. Como dijo el entonces jefe de la inteligencia militar israelí en 2007, “Israel estaría contento de que Hamás gobernara Gaza, así podríamos tratarles como enemigos”.

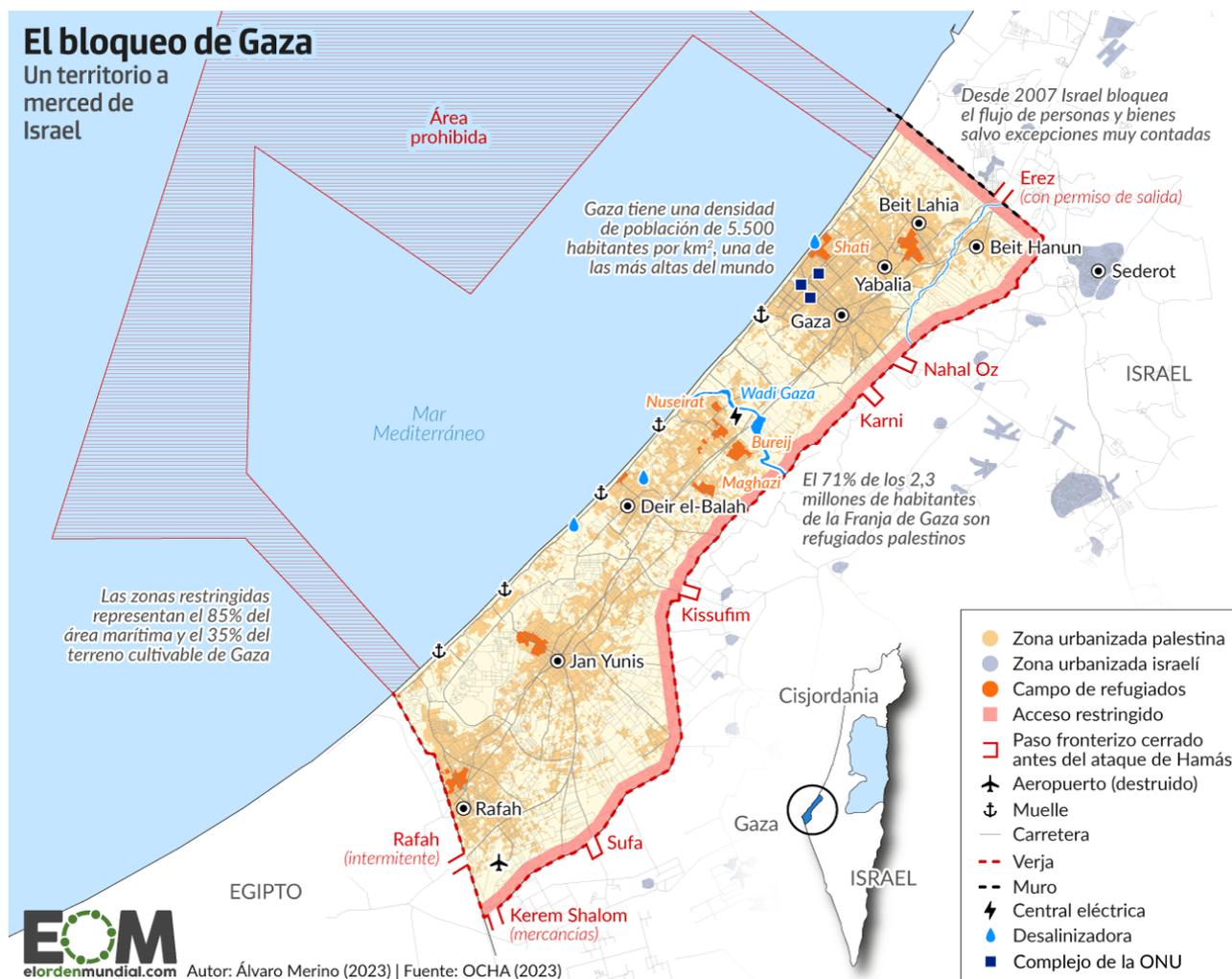
Por último, la derecha israelí ha convertido el conflicto palestino en una potente arma electoral. Netanyahu y sus antecesores, como Ariel Sharon, han ganado elecciones prometiendo seguridad a los israelíes, así como aumentando los asentamientos judíos en Cisjordania, haciendo concesiones al sec-

tor ortodoxo más extremista de Israel y rechazando cualquier compromiso con Palestina. Hamás juega un rol fundamental en esta “mentalidad de sitio”: el papel del enemigo que cualquier Gobierno necesita para justificar su discurso de mano dura contra los palestinos.

Netanyahu, el primer ministro israelí que más tiempo ha pasado en el cargo, es un maestro de esta estrategia. Le ha servido para asegurarse un sólido apoyo electoral, así como para desviar la atención de los muchos casos de corrupción que afronta. Su polémico proyecto de reforma judicial, que sacó a cientos de miles de israelíes a las calles en protestas masivas este verano, ha pasado a un segundo plano por ahora. No obstante, su incapacidad para impedir el ataque de Hamas parece haber destrozado su imagen pública. Un 80% de los israelíes lo responsabilizan por los fallos de seguridad y al menos la mitad creen que debería dimitir cuando acabe la guerra.

## HAMÁS Y EL NACIMIENTO DEL ISLAMISMO PALESTINO

Diciembre de 1987. La Primera Intifada acaba de estallar. Las imágenes de jóvenes palestinos lanzando piedras a las tropas israelíes dan la vuelta al globo, generando una ola de solidaridad con la causa palestina en el mundo árabe y el resto del planeta. La OLP, entonces liderada por Yasir Arafat, estaba en la cresta de su popularidad. Todavía no había renunciado a la violencia, seguía siendo considerada una organización terrorista por Israel y traía de cabeza al Ejército israelí con su guerra de guerrillas. Sin embargo, por aquellos tiempos, y en abierta oposición al laicismo de organizaciones como la OLP, empezó a cobrar protagonismo una nueva fuerza política: el islamismo. La Revolución islámica de Irán en 1979 y la resistencia afgana contra la invasión soviética mostraron al mundo la capacidad de movilización del islam político.



Solo un año antes, en 1978, ocurrió un hecho menos conocido pero más relevante para el futuro de Palestina: la fundación de la Universidad Islámica de Gaza. Había sido impulsada por el movimiento islamista Mujama al Islamiya, que desde hacía unos años había establecido en la Franja una densa red de escuelas, guarderías y clínicas médicas con el visto bueno de Israel. La universidad se convirtió en el centro del creciente movimiento islamista en Gaza, tanto que la OLP acusó a su líder, el sheij Ahmed Yasín, de ser un “colaboracionista” con los ocupantes israelíes.

Apoyando a Yasín, Israel buscaba crear un movimiento palestino popular pero dócil. En los años ochenta los islamistas de la Mujama parecían más interesados en el estudio del Corán que en la lucha por la independencia. Entonces el primer objetivo de los israelíes era derrotar a la popular y combativa OLP, así que no dudaron en alimentar a los islamistas palestinos, que poco después fundaron Hamás. Los Acuerdos de Oslo de 1993 cambiaron las tornas del conflicto: la renuncia de la OLP a la lucha armada y su reconocimiento del Estado Israelí dejó el campo abierto a Hamás para reivindicarse como la auténtica representante de la resistencia palestina.

## QUIEN JUEGA CON FUEGO SE ACABA QUEMANDO

De la misma forma que ocurrió con los muyahidines financiados por Estados Unidos para embarrar a la Unión Soviética en Afganistán, los islamistas gazatíes

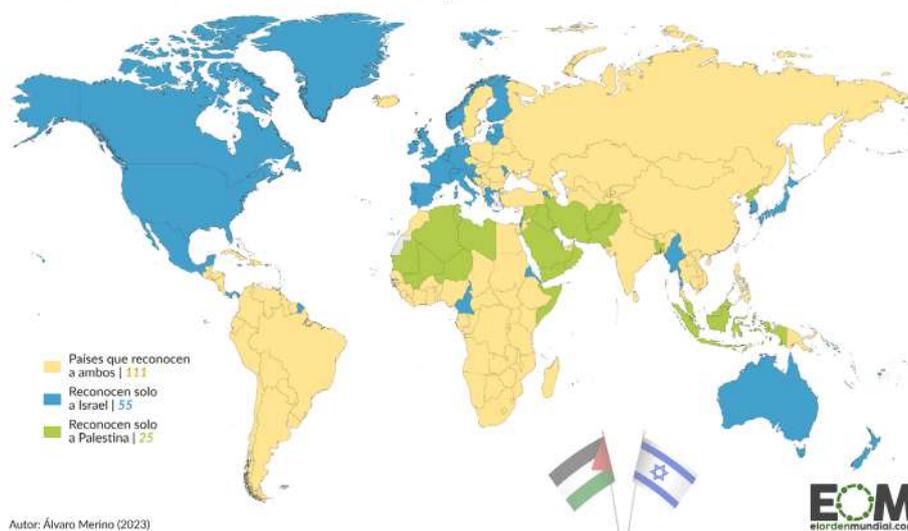
se volvieron contra sus patrocinadores. Israel había financiado a la organización de Yasín por considerarla una red benéfica inofensiva. Cuando esta se convirtió en un potente movimiento político y militar en 1987, ya era demasiado tarde.

La Universidad Islámica de Gaza se convirtió en un centro de reclutamiento salafista de Hamás. Irónicamente, fue bombardeada por la aviación israelí en 2008 en el marco de la primera gran guerra entre Israel y la organización islamista. El destino del sheij Yassin no fue menos irónico y también recuerda al de Osama Bin Laden. Sentenciado a doce años de prisión y encarcelado en 1984 por posesión de armas, fue liberado un año después. No obstante, fue asesinado en 2004 por un ataque aéreo israelí. Moría el hombre al que Israel había alentado para dividir al movimiento palestino, pero su legado iba a perdurar.

Ahora, el Gobierno israelí prepara una invasión terrestre de la Franja de Gaza con la que pretende “acabar con Hamás” de una vez por todas. Sin embargo, no parece tener un plan para el día después. Quizá el miedo que la retórica antisemita y los brutales ataques de Hamás dejen de ser una baza electoral para la derecha israelí. Pero queda otra razón por la que Israel necesita a los islamistas: sin ellos, Gaza puede ser ingobernable, un terreno abonado para otras organizaciones yihadistas todavía más radicales, como Dáesh o Al Qaeda.

*[Publicado en octubre de 2023.](#)*

### El reconocimiento internacional de Israel y Palestina



# ISRAEL TIENE QUE DECIDIR: NO PUEDE SER UNA DEMOCRACIA, UN ESTADO JUDÍO Y CONTROLAR TODA PALESTINA

Por *Ismael Nour*

Israel se declara a sí mismo “la única democracia de Oriente Próximo”, en contraposición a los regímenes autoritarios que son mayoría en la región. Sin embargo, su voluntad de convertirse en un Estado-nación judío, que le lleva a discriminar a los palestinos, cada vez choca más con los valores democráticos.

Desde su creación en 1948, Israel ha defendido ser la única democracia de Oriente Próximo, una región en la que proliferan los regímenes autoritarios. El Índice de democracia de la revista *The Economist* de 2020 sitúa a Israel en el puesto 28, calificando al país como de “democracia imperfecta”. En efecto, Israel celebra elecciones libres periódicamente, existe libertad de prensa —muy amplia comparada con la del resto de países de la región— y la población israelí goza en el papel de gran cantidad de libertades civiles.

Según la Declaración del Establecimiento del Estado de Israel del 14 de mayo de 1948, la fundación del país se basa en “el derecho del pueblo judío a reconstruir su Hogar Nacional”, asegurando “la completa igualdad de derechos políticos y sociales a todos sus habitantes, sin discriminación por religión, raza o género”. No obstante, esta declaración choca cada vez más con la voluntad de los líderes israelíes de construir un Estado etnonacional basado en la identidad judía.

## EL TRILEMA DE ISRAEL: DEMOCRACIA, TERRITORIO O ESTADO-NACIÓN

La teoría del “trilema sionista”, atribuida al politólogo y exoficial del Gobierno israelí Aryeh Naor, determina que Israel no puede ser simultáneamente el Estado-nación judío, una democracia plena y

controlar la totalidad de la Palestina histórica. Solo pueden escogerse dos de las tres opciones, y cada combinación produciría un resultado diferente.

El trilema ofrece por lo tanto tres escenarios. Si Israel decidiera ser una democracia plena a la vez que controlar el territorio de la Palestina histórica, debería ofrecer los mismos derechos y deberes a toda la población de ese territorio, tanto judíos como palestinos. Esta primera opción, conocida como “solución de un único Estado”, implicaría la renuncia de Israel a ser un Estado-nación judío.

En el segundo caso, Israel elegiría ser el Estado-nación judío bajo un régimen democrático pleno. Dado que los palestinos no podrían formar parte de ese Estado, Israel tendría que renunciar a parte del territorio, permitiendo la constitución de un Estado palestino independiente. Esta opción es la conocida como “solución de dos Estados”, defendida por la ONU y la comunidad internacional.

Por último, Israel podría decidir ser un Estado-nación judío y controlar toda la Palestina histórica. Dejaría entonces de ser un régimen democrático, ya que solo reconocería como nacionales a los ciudadanos judíos, dejando a los palestinos en una situación de desigualdad. Este escenario derivaría en un sistema de apartheid.



## DE LA SOLUCIÓN DE DOS ESTADOS AL ESTADO-NACIÓN JUDÍO

El Plan de participación de Palestina que la ONU puso en marcha en 1947 dividía el territorio del antiguo mandato británico en dos Estados: uno judío y uno árabe palestino. Israel apoyó la decisión, mientras que los palestinos, respaldados por los países árabes, se opusieron, considerando la partición contraria al derecho de autodeterminación. La victoria israelí en las guerras de 1948 y 1967 llevó a los países árabes a replantear su posición, reclamando desde entonces la creación de dos Estados independientes según las fronteras definidas tras la guerra de 1948, que otorgaban la Franja de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Oriental al Estado palestino.

No obstante, después de la guerra de 1967, en la que Israel conquistó todo el territorio palestino, la península del Sinaí egipcia y los Altos del Golán sirios, el Gobierno israelí empezó a incentivar la creación de asentamientos judíos en las zonas ocupadas. La ocupación consolidó la naturaleza judía de Israel y permitió aislar o expulsar a los palestinos de sus territorios, especialmente Jerusalén Oriental y Cisjordania.

Los Acuerdos de Oslo, firmados en 1993 y 1995 entre el Gobierno israelí de Isaac Rabin y la Organización para la Liberación de Palestina, dirigida por Yaser Arafat, establecieron una hoja de ruta hacia la solución de dos Estados. Sin embargo, el asesinato de Rabin a manos de un ultranacionalista judío y una oleada de atentados terroristas palestinos acentuó el escepticismo de la población israelí con las negociaciones de paz. El proceso se congeló con la victoria del Likud, partido derechista del actual primer ministro, Benjamín Netanyahu, en las elecciones de 1996. Desde entonces los asentamientos de colonos israelíes se han multiplicado, lo que hace cada vez más difícil la creación de un Estado palestino funcional y, por tanto, la resolución del conflicto. Se estima que en la actualidad hay más de 750.000 colonos en Cisjordania y Jerusalén Oriental.

## “ISRAEL NO ES UN ESTADO DE TODOS SUS CIUDADANOS”

Desde la creación del Estado de Israel en 1948 y especialmente tras la ocupación de 1967, los palestinos se han visto obligados a vivir bajo múltiples realidades legales en función de su lugar de residencia, si bien siempre en condiciones de discriminación y debilidad frente a los judíos israelíes. La población palestina se reparte entre quienes viven en Israel como ciudadanos, los de los territorios ocupados de Jerusalén Oriental, Cisjordania y Gaza, y por último los refugiados en países vecinos, que se encuentran bajo protección de Naciones Unidas.

Por un lado, los palestinos de Israel, también conocidos como “árabes israelíes”, son ciudadanos israelíes: tienen derecho a votar, a acceder al sistema de educación y salud nacional o a tener pasaporte israelí. Sin embargo, no son considerados nacionales de Israel, algo reservado a los judíos, y son discriminados en aspectos como la propiedad de la tierra y la planificación urbana, la educación, la justicia o el desarrollo económico. Ello se traduce en que de los 1,8 millones de palestinos de Israel el 50% vive por debajo del umbral de pobreza.

El resto de la población no refugiada se distribuye entre Jerusalén Oriental, Cisjordania y Gaza. Israel se anexionó Jerusalén Oriental, violando el derecho internacional, y desde entonces aplica allí su legislación. Los cerca de 215.000 palestinos que viven en ese territorio tienen permiso de residencia en Israel, pero no ciudadanía, por lo que no pueden votar o acceder a un pasaporte israelí, entre otras restricciones. Además, Israel mantiene ocupados Cisjordania, con 2,9 millones de personas y bajo el gobierno de la Autoridad Nacional Palestina; y Gaza, 1,9 millones y controlado por el movimiento islamista Hamás.

La naturaleza judía del país se consolidó con la aprobación en 2018 de la Ley del Estado-nación judío, con estatus de ley fundamental. Esta norma discrimina abiertamente a la comunidad palestina de Israel: reconoce el “derecho de autodeterminación nacional” exclusivamente al “pueblo judío”,

relega al árabe de lengua cooficial a lengua con “estatus especial” y da respaldo legal a la construcción de asentamientos judíos en los territorios palestinos, contrarios al derecho internacional. La polémica reforma implica, en palabras del primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, que “Israel no es un Estado de todos sus ciudadanos”.

## EL APARTHEID ISRAELÍ

Tomando como referencia la teoría del trilema sionista, el Gobierno israelí parece haber optado por la tercera opción: un Estado-nación judío en la totalidad de la Palestina histórica. Incentiva la construcción de asentamientos de colonos judíos en territorios ocupados, su legislación favorece a los judíos sobre los palestinos, y se sirve de la violencia y la fuerza armada, tanto en territorio israelí como palestino, para mantener el control.

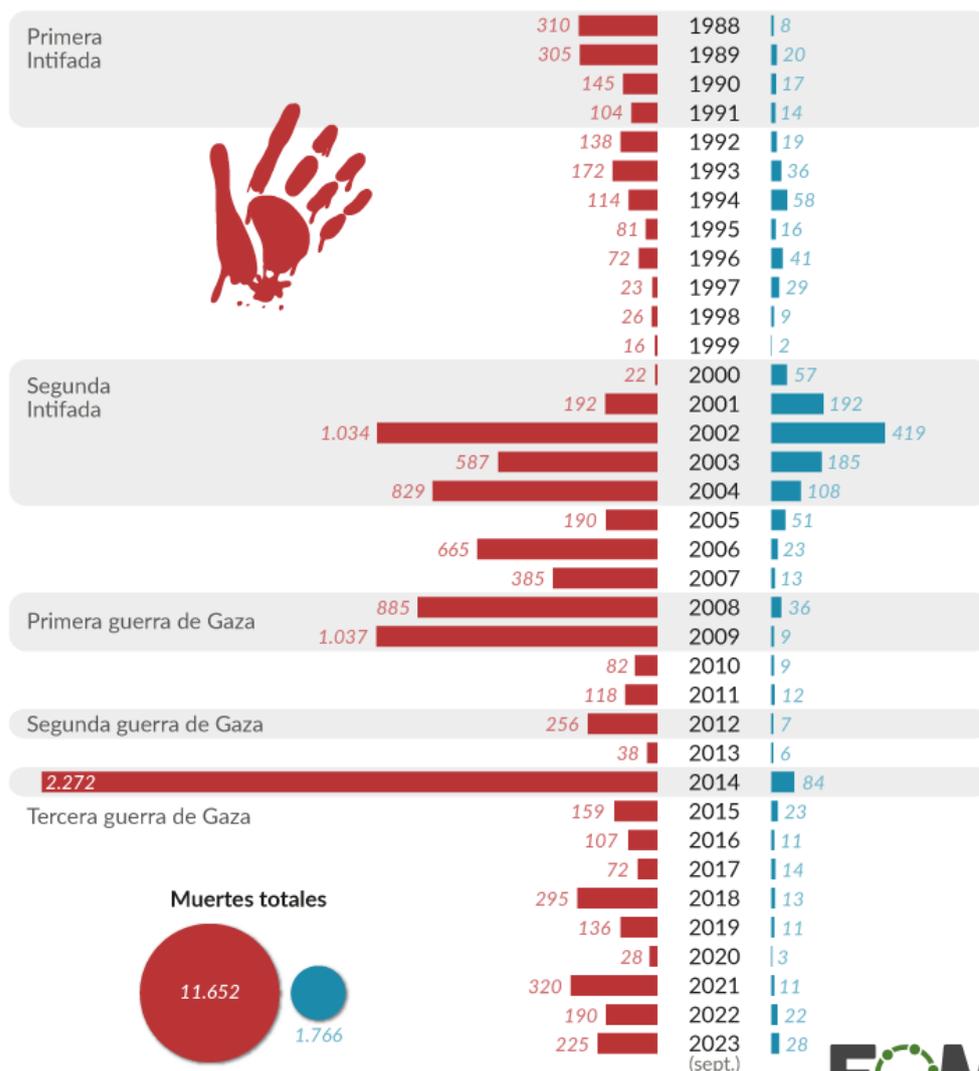
La discriminación y represión ejercidas por Israel han desatado en los últimos años numerosas críticas internacionales que denuncian un proceso de limpieza étnica contra la población palestina. La ONG estadounidense Human Rights Watch y la organización israelí proderechos humanos B'tselem

han ido más allá y acusan al Gobierno israelí de mantener un apartheid contra los palestinos de Israel y los territorios ocupados.

Durante más de siete décadas, Israel ha creado una narrativa en torno a sus valores democráticos, asimilables a los de países de Europa occidental. Sin embargo, al mismo tiempo ha construido un régimen de apartheid que permite la supremacía judía sobre la población palestina, tildando de antisemita cualquier crítica a sus políticas. Tras un sistema en apariencia democrático, Israel promueve una discriminación racial, étnica y religiosa entre sus propios ciudadanos y contra los habitantes de los territorios ocupados.

### El coste humano del conflicto entre Israel y Palestina

Muertes **palestinas** e **israelíes** desde la Primera Intifada



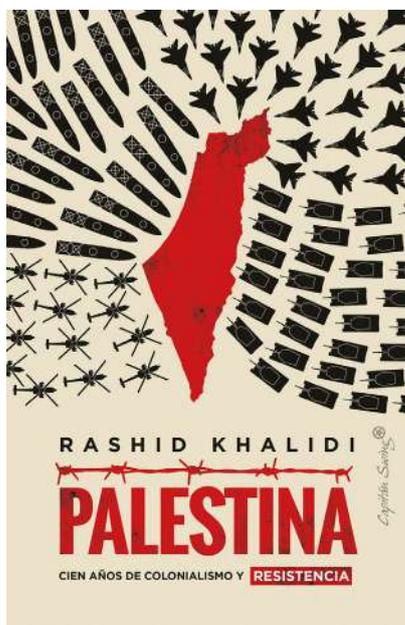
Autor: Álvaro Merino (2023) | Fuente: B'tselem (2023)



# LIBROS Y PELÍCULAS PARA ENTENDER EL CONFLICTO ENTRE ISRAEL Y PALESTINA

Recomendados por *El Orden Mundial*

## LIBROS



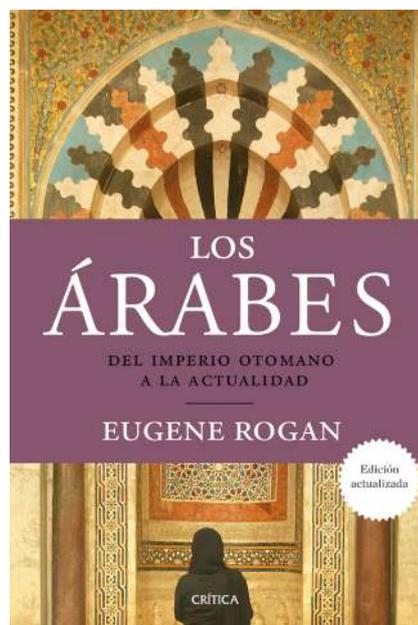
### PALESTINA: CIEN AÑOS DE COLONIALISMO Y RESISTENCIA, DE RASHID KHALIDI (CAPITÁN SWING)

Este ensayo propone una interpretación de la historia distinta de la habitual. El autor, un historiador estadounidense de origen palestino-libanés, se centra en la colonización del territorio palestino. Los palestinos han sido expulsados de sus hogares desde hace un siglo. Primero por parte de los emigrantes sionistas antes y durante la Nakba; después, tras la fundación del Estado de Israel, por el Gobierno israelí, siempre respaldado por Occidente.

### LOS ÁRABES: DEL IMPERIO OTOMANO A LA ACTUALIDAD, DE EUGENE ROGAN (CRÍTICA)

Manual básico para entender la región. Su gran virtud es su sencillez: es una historia lineal que abarca la expansión del Imperio otomano por el mundo árabe, la colonización europea, las guerras mun-

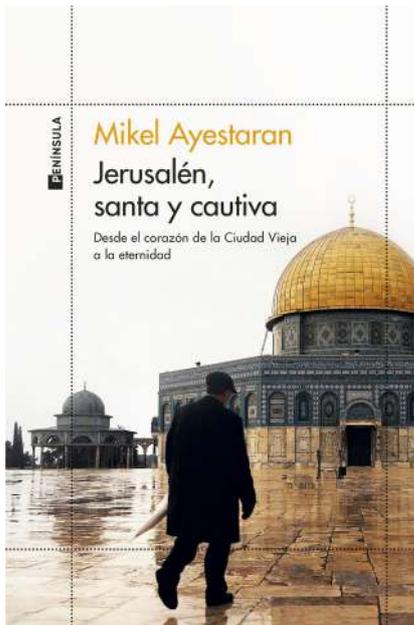
diales, los procesos de independencia y todos los conflictos que se derivaron después.



Pero tampoco es un libro de guerras. Su lectura permite entender la economía de los países, la influencia religiosa, el peso cultural y los actores más relevantes de una de las regiones más difíciles de entender del planeta.

### JERUSALÉN, SANTA Y CAUTIVA, MIKEL AYESTARÁN (PENÍNSULA)

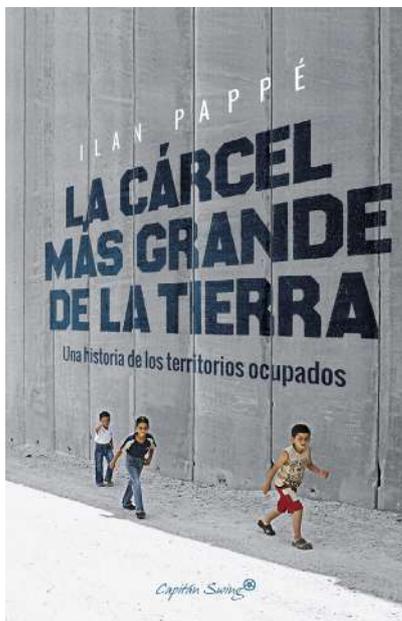
Mikel Ayestarán es un periodista con larga experiencia en Oriente Próximo que vive en Jerusalén desde 2015. Este libro, el último que ha publicado, está a medio camino entre el reportaje, el libro de viajes y la divulgación histórica. Recorre la ciudad sagrada de las tres grandes religiones monoteístas pasando por los barrios de las diferentes confesiones. Habla con curas cristianos, judíos ultraortodoxos, artesanos armenios o vendedores de periódicos musulmanes para presentar la complejidad multicultural de Jerusalén.



## LA INVENCIÓN DE LA TIERRA DE ISRAEL, DE TIERRA SANTA A MADRE PATRIA, DE SHLOMO SAND (AKAL)

Este ensayo es la continuación de otro ensayo de Shlomo Sand, *La invención del pueblo judío* (Akal). En ambos libros, Sand repasa la creación de la idea nacional de Israel.

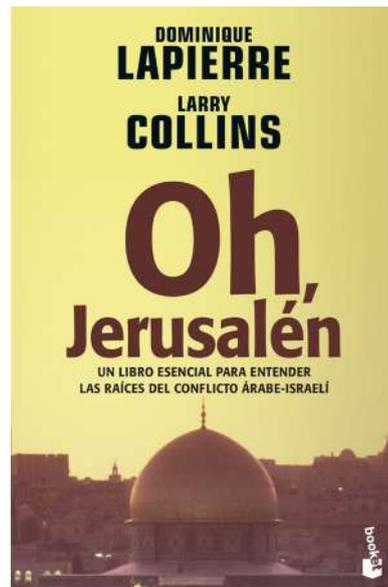
Los israelíes más conservadores han tratado de relacionar la legitimidad del actual Estado de Israel con el mito de la Tierra Prometida bíblica. Pero las raíces del sionismo y la identidad nacional israelí tienen más que ver con el nacionalismo del siglo XIX que con la Biblia.



## LA CÁRCEL MÁS GRANDE DE LA TIERRA: UNA HISTORIA DE LOS TERRITORIOS OCUPADOS, DE ILAN PAPPÉ (CAPITÁN SWING)

Ilhan Pappé, prestigioso historiador israelí, analiza la estrategia israelí de control de los territorios palestinos ocupados. Checkpoints, barreras burocráticas, trabas a la importación de productos, redadas y arrestos arbitrarios, derribo de viviendas o el imponente muro de Cisjordania. Ensayo imprescindible para conocer la lógica de la ocupación israelí, considerada ilegal por la comunidad internacional.

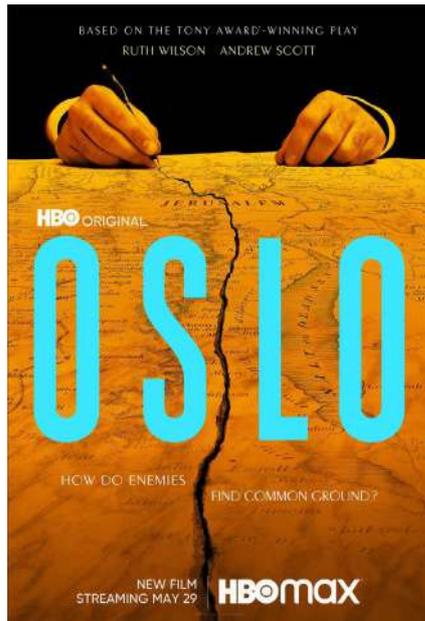
Pappé también tiene otros importantes ensayos traducidos al español, como su *Historia de la Palestina moderna* o *La idea de Israel*, sobre la construcción nacional del Estado de Israel. Ambos están editados por Akal.



## OH, JERUSALÉN, DE DOMINIQUE LAPIERRE Y LARRY COLLINS (BOOKET)

Escrito en 1971 y reeditado una y otra vez, este es uno de los primeros ensayos sobre la fundación de Israel y lo que implicó para los palestinos. Escrito por dos periodistas que realizaron cientos de entrevistas con personas implicadas en aquella crisis, este reportaje clásico narra el nacimiento del Estado moderno de Israel y sus primeros años, la guerra de 1948 y las consecuencias para el pueblo palestino.

## PELÍCULAS Y SERIES



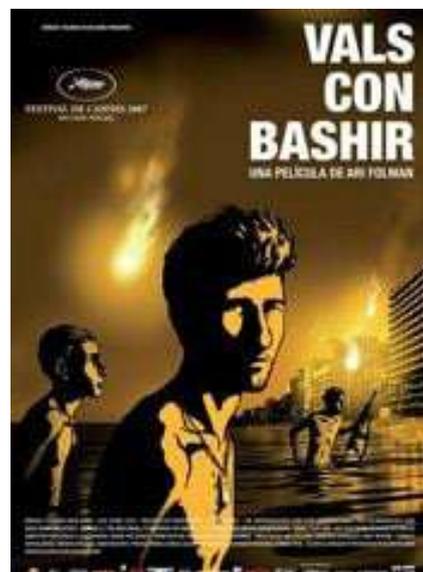
### PELÍCULA: OSLO (2021)

La historia poco conocida de las negociaciones secretas que llevaron a los Acuerdos de Oslo en 1993. Estancadas las conversaciones oficiales patrocinadas por Estados Unidos, el Ministerio de Exteriores noruego organizó unas negociaciones paralelas y secretas en una mansión aislada en Noruega, las primeras en las que se sentaban israelíes y palestinos en la misma mesa. Pese a las reticencias iniciales de todas las partes, el formato tuvo éxito y llevó a la firma de la paz entre Israel y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).



### LOS LIMONEROS (2008)

Una película que aborda la violencia de la ocupación israelí desde una perspectiva diferente. Basada en una historia real, una mujer palestina se ve obligada a plantar cara a las autoridades israelíes cuando quieren acabar con su plantación de limoneros. Su vecino israelí acaba de ser nombrado ministro de Defensa y los servicios de inteligencia consideran que la plantación de frutales de la viuda palestina constituye una amenaza de seguridad. Un argumento aparentemente sencillo sirve para presentar las dinámicas de ocupación y dominación israelí, y la impunidad con la que actúan sus autoridades.



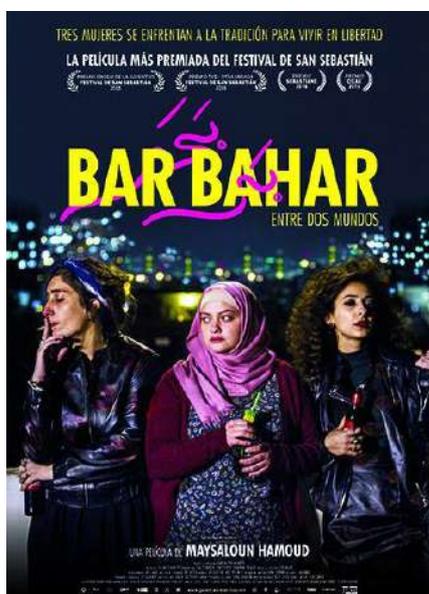
### VALS CON BASHIR (2008)

En esta película de animación, el director israelí Ari Folman hace un viaje autobiográfico para lidiar con sus fantasmas. Y es que el propio Folman participó en 1982 en la invasión israelí del Líbano, durante la guerra civil de ese país, como soldado del Ejército israelí. Su relato es muy crítico con su propio papel y el de su país en el conflicto. La película acaba con la masacre de los campos de Sabra y Chatila, donde las falanges libanesas asesinaron a miles de civiles palestinos y libaneses con el apoyo tácito de las tropas israelíes. Haber sido parte de aquello será uno de los grandes fantasmas de Folman en la película.



## PARADISE NOW (2005)

Dos jóvenes palestinos, amigos de la infancia y criados en un campo de refugiados de Cisjordania, se preparan para cometer un atentado suicida en Tel Aviv. Esa es la premisa de esta película ya clásica que aborda las condiciones de ocupación de Palestina y el fenómeno del terrorismo. A través de ese contexto, se analiza qué lleva a una persona no metida en política a radicalizarse en pocos días y acabar con su vida y la de otros accionando un cinturón de explosivos. Paradise Now, estrenada en el contexto de la Segunda Intifada, fue la primera película palestina en ser nominada a Mejor Película en Lengua Extranjera en los Óscar.



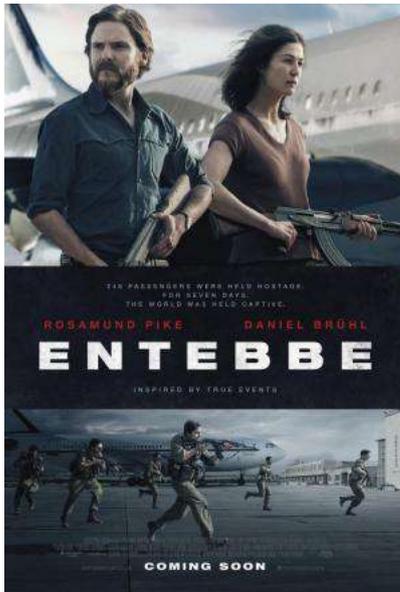
## BAR BAHAR. ENTRE DOS MUNDOS (2016)

A través de las vivencias de tres jóvenes palestinas con pasaporte israelí que residen en Tel Aviv, la película repasa los estereotipos, tabúes y problemas generacionales a los que se enfrentan las mujeres en el contexto del conflicto y de la convivencia entre árabes y judíos. El frágil equilibrio social en el que viven las tres jóvenes no solo tiene que ver con el enfrentamiento histórico entre Israel y Palestina, sino también con las propias tradiciones sociales y las rígidas estructuras patriarcales de la región, a un lado y otro de la frontera.



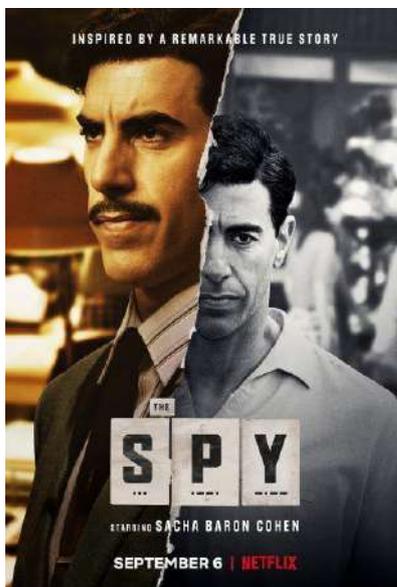
## MÚNICH (2005)

La película se centra en la caza por parte del Mosad de los terroristas palestinos que cometieron la masacre de los Juegos Olímpicos de 1972. Lo crudo de la película es que Israel no buscaba juzgar a los responsables, como sí hizo cuando capturó al nazi Adolf Eichmann. Esta vez es una cuestión de venganza: el Mosad pretendía eliminar a los terroristas con tácticas extrajudiciales, incluidas bombas o tiroteos. Durante décadas el Mosad cazó por todo el mundo y asesinó a todo tipo de personalidades que consideraban una amenaza para Israel, incluidos altos cargos de la OLP y otros grupos palestinos.



## 7 DÍAS EN ENTEBBE (2018)

Israel siempre ha sido muy sensible a los secuestros de sus nacionales. La solución a menudo ha pasado por operaciones de rescate tan arriesgadas como espectaculares. En 1976, apenas cuatro años después de los sucesos de Múnich, un vuelo de Air France que cubría la ruta de Tel Aviv a París fue secuestrado por terroristas alemanes y palestinos. Desviaron el avión hacia la ciudad ugandesa de Entebbe, donde les recibió con los brazos abiertos el dictador ugandés Idi Amin, afín a la causa palestina. Israel tuvo que organizar contrarreloj una operación para sacar de allí a decenas de sus ciudadanos. Lo logró con éxito y sin apenas bajas: el único soldado israelí



muerto en aquella misión fue Yonatan Netanyahu, hermano mayor del actual primer ministro de Israel.

## EL ESPÍA (2019)

Miniserie de seis episodios sobre la historia real de Eli Cohen, un espía israelí que a principios de la década de los sesenta se infiltró con una identidad falsa en el Gobierno sirio, enemigo de Israel. Cohen era un judío árabe nacido en Egipto pero de ascendencia siria, lo que le convirtió en un activo valioso para el Mosad.

Cohen se infiltró en Siria en una época especialmente convulsa para ese país, entre el final de la unión política con Egipto en 1961 y el auge del partido Baaz, socialista, laico y panárabe, todavía en el poder en Siria. La serie, además de ser un entretenido thriller de espías, resulta útil para entender la complejidad sociopolítica de la época en Oriente Próximo.

## BIOGRAFÍAS DE LOS COLABORADORES DE EOM

### *Alejandro Salamanca*

Grado en Historia por la UAM y Máster en Estudios Islámicos por la Universidad de Edimburgo. Becado por la UE en 2017 para realizar el Máster Europeo en Migraciones y Relaciones Interculturales. Investigador doctoral en el Instituto Universitario Europeo de Florencia, coordinador de la revista Fua y creador de la web Desvelando Oriente.

### *Paco Valbuena*

Graduado en Historia por la Universidad de Murcia. Actualmente, opositando para profesor de Secundaria. Hablo con fluidez inglés, francés, e italiano. Interesado en historia contemporánea, economía social y conflictos bélicos.

### *Ismael Nour*

Graduado en Estudios Internacionales por la Universidad Autónoma de Madrid y Máster en Gestión Internacional de la Empresa por la UIMP. Interesado en el mundo árabe y musulmán, el desarrollo y los derechos humanos. Hispanoegipcio.



**EOM**  
El Orden Mundial